

XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina



Libro de Resúmenes

Permitida su reproducción, almacenamiento y distribución por cualquier medio, total o parcial, con permiso previo y por escrito de los autores y/o editor.



Primera edición: Julio de 2019

Congreso Nacional de Arqueología Argentina

Libro de Resúmenes XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina : 50 años de arqueologías ; compilado por Andrés Laguens ; Mirta Bonnin ; Bernarda Marconetto ; editado por Thiago Costa ... [et al.]. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1538-5

1. Arqueología. I. Laguens, Andrés, comp. II. Bonnin, Mirta, comp. III. Marconetto, Bernarda, comp. IV. Costa, Thiago, ed. V. Título.

CDD 930.1

© IDACOR

Compilación general

Mirta Bonnin, Andrés Laguens, María Bernarda Marconetto

Diagramación

Cecilia Argañaraz; Thiago Costa; Veronica Mors; Ornella B. Pedetti; Mariela Zabala

Compilación de capítulos

Coordinadoras y coordinadores de mesas y simposios

ISBN 978-950-33-1538-5



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

Rector

Hugo Oscar Juri

Vicerrector

Ramón Pedro Yanzi Ferreira

FACULTAD DE FILOSOFIA Y HUMANIDADES

Decano

Juan Pablo Abratte

Vicedecana

Flavia Dezzutto

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA

Directora

Maria Bernarda Marconetto

MUSEO DE ANTROPOLOGIA

Directora

Fabiola Heredia

INSTITUTO DE ANTROPOLOGIA DE CORDOBA (CONICET-UNC)

Director

Andrés Izeta

Vicedirector

Darío Demarchi

ORGANIZACIÓN XX CNAA

Comité Ejecutivo

Mirta Bonnin, Andrés Laguens, Bernarda Marconetto

Secretaría

Ana Cecilia Piovano

Comisión Organizadora

Marcos Ábalos Luna, Claudia Amuedo, Cecilia Argañaraz, Pablo Barrionuevo Torres, José María Caminoa, Thiago Costa, Roxana Cattáneo, Mariana Dantas, Mariana Fabra, María Elena Ferreira, Germán Figueroa, Soledad Galimberti, Marcos Gastaldi, Guillermo Gardenal, Claudina González Cristiani, Andrés Izeta, Henrik Lindsoug, Julián Mignino, Soledad Ochoa, Eduardo Pautassi, Francisco Pazzarelli, Andrés Robledo, Melisa Rodríguez Oviedo, Soledad Salega, Gisela Sario, Gabriela Srur, Aldana Tavarone, Mariela Zabala, Paula Weihmuller

Comisión Organizadora Estudiantes

Luis Humberto Aguilar, Ana Paula Alderete, Axel Bachmeier, Lisandro Bigi, María Clara Bonnin, Ornella Brancolini Pedetti, Camila Brizuela, Eugenia Caminos, Romina Canova, Maximiliano Cartier, Bernarda Conte, Florencia Costantino, Cristina Cruz, Micol Chied, Lucas D'Agostino, Matias Dalto, Guadalupe Farfán Taibo, Mauro Fernandez, Eva Ferreyra, Virginia Gabriel, Lucía Giraudo Andrade, Melisa Gómez, Marcelo Gritti, Natalia Imbarrata, Jimena Jaramillo, Soraya Lopez, Verónica Mors, Adriana Pesci, Luciano Loupias, Isabel Prado, Josefina Quiroga, Agustín Ramirez, Camila Robles, Florencia Sanchez, Macarena Trakman, Fiana Villa, Liliana Vilte, Oscar Vives, Paloma Zarate

APOYO FINANCIERO

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
Ministerio de Ciencia y Técnica de la Provincia de Córdoba (MINCYT Córdoba)
Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba

AVALES INSTITUCIONALES

Asociación de Arqueólogos Profesionales de la República Argentina
Doctorado en Ciencias Antropológicas, UNC
Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC
Fundación Tiempos
Instituto de Arqueología y Etnología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCuyo
Sociedad Argentina de Antropología
Universidad Nacional de Córdoba

CONGRESOS NACIONALES DE ARQUEOLOGIA ARGENTINA 1970-2019

- I. 1970 Rosario. Presidente: Alberto Rex González
- II. 1972 Cipolletti. Presidente: Rodolfo Casamiquela
- III. 1974 Salta. Presidente: Víctor Núñez Regueiro
- IV. 1976 San Rafael, Mendoza. Presidente: Humberto Lagiglia
- V. 1978 San Juan. Presidente: Mariano Gambier
- VI. 1980 Jujuy. Presidente: David Casas (h)
- VII. 1983 San Luis. Presidente: Mario Cecil Quiroga Luco
- VIII. 1985 Concordia. Presidente: Amílcar Rodríguez
- IX. 1988 Buenos Aires. Presidente: Ana María Lorandi
- X. 1990 Catamarca. Presidente: Norma Ratto
- XI. 1994 San Rafael. Presidente: Humberto Lagiglia
- XII. 1997 La Plata. Presidentes: Carlota Sempé y Rodolfo Raffino
- XIII. 1999 Córdoba. Presidente: Eduardo Berberían
- XIV. 2001 Rosario. Presidente: Jorge Rodríguez
- XV. 2004 Río Cuarto. Presidente: Antonio Austral
- XVI. 2007 Jujuy. Presidenta: María Esther Albeck
- XVII. 2010 Mendoza. Presidentes: Roberto Bárcena y Horacio Chiavazza
- XVIII. 2013 La Rioja. Presidentes: Roberto Bárcena Y Sergio Martín
- XIX. 2016 Tucumán. Presidentes: Carlos Aschero y Nurit Oliszewski
- XX. 2019 Córdoba. Presidentes: Mirta Bonnin, Andrés Laguens, Bernarda Marconetto

COMISIÓN PERMANENTE DE LOS CONGRESOS NACIONALES DE ARQUEOLOGÍA ARGENTINA 2019

Carlos Aschero (Presidente XVIII CNA)

Carlos Ceruti (Noreste Argentino)

Valeria Cortegoso (Centro Oeste de Argentina)

Nora Flegenheimer (Área Pampeana)

Nurit Oliszewski (Presidenta XVIII CNA)

José Togo (Noroeste Argentino)

Atilio F.J. Zangrando (Patagonia y Tierra del Fuego)

**PALABRAS DE BIENVENIDA AL XXCNA
DE ANDRES LAGUENS
EN NOMBRE DEL COMITÉ EJECUTIVO**

En nombre de Mirta, Bernarda y mío, y de los colegas y estudiantes que integran el equipo organizador, es una alegría poder compartir con Uds. esta vigésima edición de los Congresos Nacionales de Arqueología Argentina, hoy reunidos bajo el lema “50 años de arqueologías”.

El año que viene se cumplirán los 50 años de aquel primer congreso en Rosario, en Mayo de 1970, bajo el auspicio del Museo Histórico Provincial “Dr. Julio Marc” y organizado desde la Universidad Nacional del Litoral. Todos sabemos que, desde ese entonces, una sucesión estratigráfica de 19 congresos, desde aquellos 78 miembros plenos del congreso de Rosario a los alrededor de 1000 en los últimos, muestra el crecimiento de la arqueología argentina. Crecimiento numérico pero también en diversidad de enfoques y temas, con nuevos debates y dilemas éticos que han configurado un campo complejo y dinámico.

Rex González, al inaugurar el 1er congreso, planteaba un sentido ambicioso para los Congresos Nacionales: no solo cubrir una necesidad de espacio de intercambio de conocimientos que había estado restringido hasta ese momento a eventos parciales y de periodicidad irregular (a excepción del Congreso Internacional de Americanistas de Mar del Plata de 1966), sino también la ambición de que esa meta se prolongara en el tiempo, con reuniones regulares y periódicas que sin duda en algún momento echarían sus frutos. Haber logrado llegar hoy a un vigésimo congreso, cumplió acabadamente con esa ambición.

Fueron 18 congresos luego del de Rosario, presidido por Alberto Rex González:

En 1972 en Cipolletti, presidido por Rodolfo Casamiquela.

1974 en Salta. Presidido por Víctor Núñez Regueiro.

1976 en San Rafael, Mendoza. Presidido por Humberto Lagiglia.

1978 en San Juan. Presidido por Mariano Gambier.

1980 en Jujuy. Presidido por David Casas (h).

1983 en San Luis. Presidido por: Mario Cecil Quiroga Luco.

1985 en Concordia. Presidido por Amílcar Rodríguez.

1988 en Buenos Aires. Presidido por Ana María Lorandi.

1990 en Catamarca. Presidido por Norma Ratto.

1994 en San Rafael. Presidido por Humberto Lagiglia.
1997 en La Plata. Presidido por Carlota Sempé y Rodolfo Raffino.
1999 en Córdoba. Presidido por Eduardo Berberían.
2001/02 en Rosario. Presidido por Jorge Rodríguez.
2004 en Río Cuarto. Presidido por Antonio Austral.
2007 en Jujuy. Presidido por María Esther Albeck.
2010 en Mendoza. Presidido por Roberto Bárcena y Horacio Chiavazza.
2013 en La Rioja. Presidido por Roberto Bárcena y Sergio Martín.
2016 en Tucumán. Presidido por Carlos Aschero y Nurit Oliszewski.
Y hoy, éste, aquí.

En aquel primer congreso, la arqueología, según Rex, se hallaba en un momento de replanteo total de su problemática, en sus fines y alcances. Era una crisis que cuestionaba su práctica cotidiana. Los cambios sociales, políticos y tecnológicos de la época, que se hacían sentir en todos los campos de las ciencias, marcarían el inicio de una nueva era.

Según sus propias palabras “*podemos o no compartir, pero nunca ignorar*” los cambios en la metodología y en la teoría. Se estaba produciendo un fenómeno de renovación de la arqueología, decía, dentro del campo de la Antropología Cultural, y que implicaba que la labor de investigación y enseñanza debía ser el producto de esfuerzos colectivos y no de investigadores aislados. Era necesaria la atomización de la disciplina en campos particulares de conocimiento y la conformación de equipos. De allí, una necesidad de renovación, actualización e intercambio para estar al día, donde los congresos cumplirían un rol fundamental.

Pero ese quehacer científico tenía una meta. No era solo generar conocimiento por el conocimiento mismo, hurgar en el pasado, sino – en una visión universalista – poder “*enraizar los problemas de las culturas americanas a la problemática total del hombre...de unir esta tierra y sus hombres al ecúmene*” reconociendo la unidad de la humanidad, situados como argentinos en Latinoamérica, “*por encima de los diferentes enfoques, de las diferencias de escuelas y filosofías*”, sostenía.

Ese fraccionamiento en los '70 dado por la especialización, por el enriquecimiento de los campos del saber y tecnológicos, que ampliaron el espectro de posibilidades indagatorias, también iba acompañado por otro, por el de una diversidad teórica, de escuelas y enfoques. Pero en ambos casos se trataba de una diversificación que no se alejaba de una única Arqueología, la del conocimiento del pasado a través de

los restos materiales. Es llamativo ver hoy que, aunque no lo concibiéramos así en ese momento, quizás siempre hubo varias arqueologías (aunque creíamos que se trataba de una sola).

Es claro que esa diversificación por las especializaciones fue siendo cada vez amplia, generando metodologías propias, con sus léxicos y formas narrativas distintivos, que hasta a veces dificultan la comunicación inter especialistas en la actualidad.

Y si bien hoy nadie dudaría que nos encontramos ante una arqueología altamente variada en métodos, especializaciones, orientaciones y teorías, quizás no haya tanto acuerdo en cuanto a compartir una misma concepción acerca de lo que se trata la disciplina y su objetos u objetos de estudio o existencia. El panorama que nos brindan los simposios y ponencias de este congreso reafirman la coexistencia de una pluralidad de arqueologías.

Prácticas éticas, patrimonialización, arqueología digital, arqueología pública, arqueología forense, sentidos y afectos, materialidades, arqueología urbana, género, arqueometría, conflicto social, paisajes, arqueología preventiva, arqueologías en comunidad, entramados, cazadores recolectores, cerámica, entre otros temas, componen solo una lista parcial de la diversidad de temas de los simposios, mesas regionales y conversatorios a los cuales asistiremos.

Creemos que esta riqueza de temas, sustentada por 689 ponencias que escucharemos estos días y que abarcan un espectro altísimo de enfoques, contenidos y cuestiones, también pone en evidencia un proceso de reflexividad dentro del campo que, en la misma práctica, va redefiniendo sus propios alcances. Un campo enriquecido por una amplitud de perspectivas que no hacen más que reafirmar la multiplicidad de voces – profesionales y otras – que hoy se integran en la práctica arqueológica.

Una reflexividad que pone en cuestión la tradicional naturalización de un pasado lejano y perdido, objetivo y sin continuidad en el presente, junto con la existencia de un otro “extinguido”, ajeno y extemporáneo, y que ha permitido pensar que la práctica de las arqueologías se trata de algo situado y en el presente, que lo moldea y transforma. Estas arqueologías han entrado en un diálogo diferente con los otros y con las comunidades, al punto que incluso han modificado nuestras nociones sobre el patrimonio arqueológico.

En 2019, estamos ahora participando y produciendo en este congreso una expresión de ese universo de posiciones, de información, de agentes, de voces... en un fluido “intercambio”, como diría Rex.

No podemos dejar de mencionar el significado que tiene para nosotros, para el desarrollo de la arqueología en Córdoba, que estemos celebrando aquí nuestro vigésimo congreso nacional. Córdoba tiene una historia local valiosa e importante para la arqueología argentina, con arqueólogos tan influyentes como Antonio Serrano, Rex González, Víctor Núñez Regueiro, Osvaldo Heredia y José Antonio Pérez Gollán, entre los más destacados, pero al mismo tiempo ha sido una historia fragmentada y discontinua, vulnerable a los vaivenes políticos e institucionales del país y de la Universidad.

Nuestra apuesta de los últimos 20 años ha sido trabajar institucionalmente para consolidar una arqueología cordobesa fuerte, sobre la base de la conformación de una comunidad de arqueólogas y arqueólogos de distintas generaciones. Como todos saben, fuimos los últimos en poder abrir nuestras carreras de grado y postgrado, y en recuperar y hacer avanzar la investigación y la difusión de la arqueología. La demostración de esto es que este Congreso es organizado por el Departamento de Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades, el Instituto de Antropología de Córdoba dependiente del CONICET y de la Universidad Nacional de Córdoba y el Museo de Antropología de la misma Facultad, espacios donde se forman e investigan nuestros estudiantes y graduados.

Investigadores, docentes y estudiantes tendremos la excelente oportunidad de escuchar, exponer y debatir sobre los distintos temas con arqueólogos y arqueólogas de todo el país y del extranjero. De esta forma, la arqueología se fortalece en Córdoba y en nuestra Universidad en particular. Por ello agradecemos a la Comisión Permanente de los Congresos Nacionales que nos haya invitado como sede.

Creemos también que es importante decir algo sobre el contexto en el que realizamos este Congreso. La situación de la ciencia argentina es crítica, y por supuesto en esto se incluye a la arqueología. Y no se trata sólo que los fondos otorgados para la realización de este congreso no han sido recibidos (ridículamente el CONICET emitió una resolución para decretar que no se financiaba este congreso y otros), sino un panorama de políticas estatales que desvalorizan la labor científica, la desfinancian, mal pagan, progresivamente achicando y destruyendo el sistema, y limitando el crecimiento de los arqueólogos y las arqueólogas jóvenes.

Esta política también afecta a la Universidad, a la formación de nuevas generaciones y a la investigación que allí se desarrolla. Universidades con presupuestos reducidos, colmadas de dedicaciones simples, con poco apoyo a la investigación, con

infraestructura centrada en la docencia y que no piensa a la investigación científica en todas sus dimensiones (como por ejemplo, contar con infraestructura que contemple las necesidades de equipamiento y espacios para reuniones académicas y científicas, no sólo aulas diseñadas para clases magistrales).

Pese a ello, hemos hecho todos los esfuerzos para estar hoy reunidos aquí. Será un Congreso humilde en cuanto a lo que les podremos brindar, pero sin dudas será un espacio de encuentro rico en aportes de quienes participan y siguen apostando por la ciencia nacional y las arqueologías.

Estos 50 años de congresos nacionales y de arqueologías no hace más que reafirmar la riqueza y potencial de una disciplina diversificada y plural, y en permanente desenvolvimiento.

No estamos frente a una sola manera de hacer arqueología, ni ante “la arqueología”.

Quizás la frase de Clarke "*la arqueología es arqueología es arqueología*" de los fines de los '60 deberíamos reformularla hoy como "*la arqueología es arqueologías*". Quizás hasta el mismo congreso debería llamarse *Congreso Nacional de Arqueologías Argentinas*, en reconocimiento a esa pluralidad.

A disfrutar entonces de esta pluralidad.

Gracias a todas y todos.

ÍNDICE

Parte I: MESAS REGIONALES

Capítulo 1

MESA DE COMUNICACIONES SIERRAS CENTRALES Y CUYO

Compilación: Roxana Cattáneo, Gustavo Neme y Flavio.Rivero

8

Capítulo 2

MESA DE COMUNICACIONES NORESTE ARGENTINO

Compilación: Carolina Barboza, María de los Milagros Colobig, Romina Silvestre

89

Capítulo 3

MESA DE COMUNICACIONES NOROESTE ARGENTINO

Compilación: Sara López Campeny y Silvana V. Urquiza

143

Capítulo 4

MESA DE COMUNICACIONES REGION PAMPEANA

Compilación: Matilde Lanza, Sonia Lanzelotti, Pablo Messineo y Natalia Mazzia

207

Capítulo 5

MESA DE COMUNICACIONES PATAGONIA

Compilación: Agustín Acevedo, Sebastián Muñoz, Luciano Prates, María Cecilia Pallo

246

Capítulo 6

MESA COMUNICACIONES DE ESTUDIANTES

Compilación: Bernarda Conte, Camila Brizuela y Marcos Ábalos Luna

355

Parte II: SIMPOSIOS

Capítulo 7

TAWANTINSUYU 2019

Compilación: J. Roberto Bárcena y Verónica Martí

420

Capítulo 8 ARQUEOLOGÍA DEL GRAN CHACO Y SU PERIFERIA: ACTUALIZACIÓN EN SU CONOCIMIENTO Compilación: Guillermo N. Lamenza, Luis M. del Papa y Susana A. Salceda	472
Capítulo 9 ESTUDIOS DE IMPACTO AMBIENTAL Y LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO Compilación: Sebastián Matera, María N. Camelino y Ana G. Guraieb	493
Capítulo 10 INVESTIGACIONES, ALCANCES Y PERSPECTIVAS DE LOS ESTUDIOS EN TORNO AL CARBÓN EN ARQUEOLOGÍA Compilación: María Gabriela Aguirre y María Fernanda Rodríguez	552
Capítulo 11 ARQUEOLOGÍA PÚBLICA ¿UNIVERSALIDAD O PLURI- VERSALIDAD EPISTEMOLÓGICA? Compilación: Mónica Montenegro y Mariela E. Zabala	580
Capítulo 12 CONTRIBUCIONES DE LA ANTROPOLOGÍA FORENSE Y LA BIOARQUEOLOGÍA EN LA INTERACCION ENTRE CIENCIA Y JUSTICIA. UNA MIRADA LATINOAMERICANA Compilación: Claudina González y Claudia Aranda	646
Capítulo 13 LOS ESTUDIOS CERÁMICOS HOY: PROBLEMAS, ENFOQUES Y METODOLOGÍAS PARA ABORDAR LOS CONJUNTOS ALFAREROS Compilación: M. Fabiana Bugliani y Mara Basile	687
Capítulo 14 PUNA DE JUJUY: ENCUENTROS Y DESENCUENTROS EN LA ARQUEOLOGÍA Y BIOARQUEOLOGÍA DE LA REGIÓN PUNEÑA. Compilación: Paula Miranda De Zela y Maria Laura Fuchs	732
Capítulo 15 CAZADORES RECOLECTORES EN EL BOSQUE EN PATAGONIA Y TIERRA DEL FUEGO: PATRONES, MODELOS Y NUEVOS DATOS Compilación: Juan Bautista Belardi y Hernán De Angelis	748
Capítulo 16 ARQUEO-DEVENIRES: SENTIDOS, AFECTOS Y NARRATIVAS ALTERNATIVAS Compilación: José Roberto Pellini y Andrés Zarankin	766

Capítulo 17 EXPERIMENTACIÓN EN ARQUEOLOGÍA: ALCANCES TEÓRICO- METODOLÓGICOS Y CASOS DE APLICACIÓN Compilación: Vanesa Parmigiani y María Celina Alvarez Soncini	800
Capítulo 18 ARQUEOLOGIA(S), PATRIMONIO(S) Y NEO-EXTRACTIVISMO(S): NUEVAS FORMAS DE VIOLENCIA Y DESPOJO EN SUDAMERICA Compilación: Ivana Carina Jofré y Marcela Díaz	823
Capítulo 19 ABORDAJES INTERDISCIPLINARIOS Y MATERIALIDAD EN ARQUEOLOGIA Compilación: Clarisa Otero y María Clara Rivolta	883
Capítulo 20 AGENCIA Y MATERIALIDAD DE LOS PAISAJES FUNERARIOS EN LA ANTIGÜEDAD Compilación: Rodrigo Cabrera Pertusatti y Leila Salem	951
Capítulo 21 ARQUEOLOGÍA URBANA: MATERIA Y MATERIALES DE LAS CIUDADES HISTÓRICAS ARGENTINAS Compilación: Ana Igareta y Horacio Chiavassa	996
Capítulo 22 DESDE LEJOS SI SE VE: APLICACIÓN DE ESCALAS ESPACIALES AMPLIAS AL ANÁLISIS DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO Compilación: Florencia Rizzo y Sabrina Leonardt	1034
Capítulo 23 APROXIMACIONES ARQUEOMÉTRICAS PARA EL ESTUDIO DE LA CERÁMICA ARQUEOLÓGICA Compilación: Flavia V. Ottalagano, Verónica Schuster	1060
Capítulo 24 PASADO Y PRESENTE DEL CONFLICTO SOCIAL: ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS Y MEMORIA SOBRE LA GUERRA Compilación: Nicolás C. Ciarlo y Carlos G. Landa	1100
Capítulo 25 TUKMA. PAISAJES, TEXTOS, IMÁGENES Y MATERIALIDADES (SIGLOS XVI-XVIII) Compilación: Laura Quiroga y Cecilia Castellanos	1123

Capítulo 26 CEREMONIALISMO, TERRITORIOS Y CUERPOS Compilación: Inés Gordillo y Marcos Quesada	1164
Capítulo 27 DESMANTELANDO REFERENTES: REPENSANDO MODOS DE CONOCIMIENTO EN ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA Compilación: Verónica S. Lema y Luis Mafferra	1204
Capítulo 28 OSTEOBIOGRAFÍAS: APORTES MULTIDISCIPLINARIOS PARA EL ESTUDIO DE RESTOS HUMANOS Compilación: Mariana Fabra y Soledad Salega	1248
Capítulo 29 DE LA PREVENCIÓN A LA EXPLICACIÓN: RETOS DE LA ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA EN EL APORTE DE CONOCIMIENTO DE LAS COMUNIDADES DEL PASADO Compilación: Joaquín D. Otero Santillán y John A. González Larrotta	1297
Capítulo 30 ENFOQUES ACTUALES (NADA SUPERFICIALES) ACERCA DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO DE SUPERFICIE Compilación: Lucia Magnin y Jimena Oría	1238
Capítulo 31 ESTUDIOS SOBRE LA ALIMENTACION EN MOMENTOS PREHISPÁNICOS E HISTÓRICOS Compilación: Paula D. Escosteguy y Virginia Pineau	1386
Capítulo 32 ARMAS PREHISPÁNICAS Compilación: Damián L. Bozzuto y Jorge G. Martinez	1420
Capítulo 33 HISTORIAS LOCALES Y SIGNOS DE ÉPOCA II: PAISAJES, VIVIENDAS Y OBJETOS DEL PRIMER MILENIO DE LA ERA EN LOS ANDES DEL SUR Compilación: Romina Spano y Nurit Oliszewski	1451
Capítulo 34 CERÁMICA EN SOCIEDADES DE PEQUEÑA ESCALA: ENFOQUES Y DESAFÍOS Compilación: Cecilia Frigolé y Marcelo Vitores	1490

Capítulo 35 LAS SOCIEDADES PREHISPÁNICAS Y SUS RELACIONES CON EL ENTORNO EN LAS TIERRAS BAJAS DEL NOROESTE ARGENTINO Compilación: Julián P. Gómez Augier y Gabriel E. Miguez	1531
Capítulo 36 MODELANDO EL PASADO EN ARQUEOLOGÍA. INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN MEDIANTE MODELOS TRIDIMENSIONALES Compilación: Joaquín I. Izaguirre y Alejandro A. Ferrari	1587
Capítulo 37 ARQUEOLOGÍAS EN COMUNIDAD: PERSPECTIVAS CRÍTICAS, SITUADAS E IRRUPTIVAS Compilación: María Elena Ferreira y Nancy M. Casimiro	1608
Capítulo 38 INTERACCIONES, REDES Y MOVILIDAD EN CONTEXTOS AGRO- PASTORILES DE LOS ANDES Compilación: Patricia S. Escola y Salomón Hocsman	1647
Capítulo 39 PALEOECOLOGÍA DEL CUATERNARIO RECONSTRUCCIONES CLIMÁTICAS A TRAVÉS DEL ESTUDIO DE (BIO) INDICADORES AMBIENTALES Compilación: Gustavo Neme y Julián Mignino	1687
Capítulo 40 ARQUEOMETRÍA: CONTRIBUCIONES TEÓRICO- METODOLÓGICAS Y CASOS APLICADOS Compilación: Mariana Dantas y Germán Figueroa	1715
Capítulo 41 CONECTANDO GENÉTICA Y ARQUEOLOGÍA: ESTUDIOS DE ADN ANTIGUO PARA RESPONDER PREGUNTAS DE INTERÉS ARQUEOLÓGICO Compilación: Rodrigo Nores y Mariano Bonomo	1790
Capítulo 42 GENERALIDADES Y PARTICULARIDADES EN TORNO AL ESTUDIO ARQUEOLÓGICO DE SOCIEDADES CON PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS EN LA PUNA Compilación: Federico I. Coloca y Silvina T. Seguí	1808

Parte III: MESAS REDONDAS

Capítulo 43

RED NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA DIGITAL. ¿POR QUÉ Y PARA QUÉ?

Compilación: Andrés Izeta y Juan Manuel Capuano

1845

ANÁLISIS ZOOARQUEOLÓGICO DEL RECINTO 1 DE PAJCHELA NÚCLEO. UN ACERCAMIENTO A LAS PRÁCTICAS DE MANEJO Y CONSUMO DE ANIMALES EN UN CONTEXTO AGRO-PASTORIL

Jesica Carreras¹

¹CONICET. Instituto Interdisciplinario de Tilcara. FFyL, UBA. jesticacarreras@gmail.com

Palabras Clave: zooarqueología - agro-pastoralismo - Puna de Jujuy - Periodo de Desarrollos Regionales - camélidos.

Keywords: zooarchaeology - agro-pastoralism - Puna de Jujuy - camelidae.

Introducción

En este trabajo presento los resultados del análisis zooarqueológico del Recinto 1 de Pajchela Núcleo. El sitio se emplaza en la Quebrada de Pajchela, en la localidad de Cusi Cusi (Rinconada, Puna de Jujuy). Pajchela Núcleo (PJN) es un sitio compuesto por recintos habitacionales, estructuras agrícolas y de manejo del agua, conformando un sistema productivo complejo. Este patrón de asentamiento se completa con un montículo plataforma artificial construido en tres niveles en la terraza del río, sobre un afloramiento rocoso. Esta estructura se encuentra conformada por 15 cámaras de piedra en distintos estados de conservación (Figura 1).

El Recinto 1 de este sitio, del que proviene la muestra analizada, posee una planta rectangular y mide 3,64 m por 3,30 m. Los muros presentan un buen estado de conservación, con excepción del muro noreste que se encuentra derrumbado y solamente se conservaron los cimientos. Los muros restantes presentan hilada simple, con aparejo rústico y trabajo natural. El recinto fue dividido en dos cuadrículas. La cuadrícula 1 se localizó en la mitad noroeste, y mide 1,80 m por 2,42 m, mientras que la cuadrícula 2, ubicada en la mitad noreste, mide 3,37 m por 1,45 (Figura 2). La excavación se realizó por niveles naturales, mediante la asignación a cada unidad estratigráfica de un número de Unidad de Proveniencia (UP), que utilizamos como la unidad mínima de interpretación contextual.

Interpretamos tres ocupaciones en base a la secuencia estratigráfica y a las relaciones establecidas con los materiales hallados. Para la ocupación inicial del recinto, contamos con dos eventos de combustión, uno de ellos corresponde a un fogón en cubeta, localizado en la esquina noroeste de la cuadrícula 1 mientras que el otro corresponde a una lente de ceniza. Ambos fueron datados, y los fechados obtenidos permiten ubicar esta primera ocupación entre los siglos XIV-XV. El fogón en cubeta arrojó un fechado de 600 ± 40 AP [cal aD 1.324: cal AD 1.344] [cal aD 1.389: cal aD 1422] (LP-3544, carbón vegetal, $\delta^{13}\text{C}$ (estimado): $-24 \pm 2\%$); mientras que la lente de ceniza proporcionó un fechado de 510 ± 40 AP [cal aD 1.420: cal aD 1.452] (LP-3551, carbón vegetal, $\delta^{13}\text{C}$ (estimado): $-24 \pm 2\%$). La segunda ocupación se encuentra por debajo del derrumbe de los muros. Aún no podemos precisar la temporalidad de este conjunto, ya que no hemos podido fechar los fogones asociados debido a que el recinto terminó de excavar en diciembre de 2018. Sin embargo, y en base al análisis de los materiales y de la estratigrafía, identificamos que se trata de una ocupación distinta a la fundacional.



Figura 1. Plano de Pajchela Núcleo.

Proponemos, entonces, las primeras interpretaciones de aquellas prácticas domésticas que se encuentran vinculadas a la preparación y consumo de alimentos. El foco de este análisis se encuentra en interpretar de qué manera se manejaban y consumían los animales durante las dos ocupaciones permanentes del recinto. Se busca además explorar aquellos aspectos relacionados con la formación de los conjuntos y sus relaciones con las actividades pastoriles en la zona. Uno de los principales objetivos, reside en comparar las ocupaciones, investigando aquellos cambios y continuidades que se reflejan en la muestra zooarqueológica.

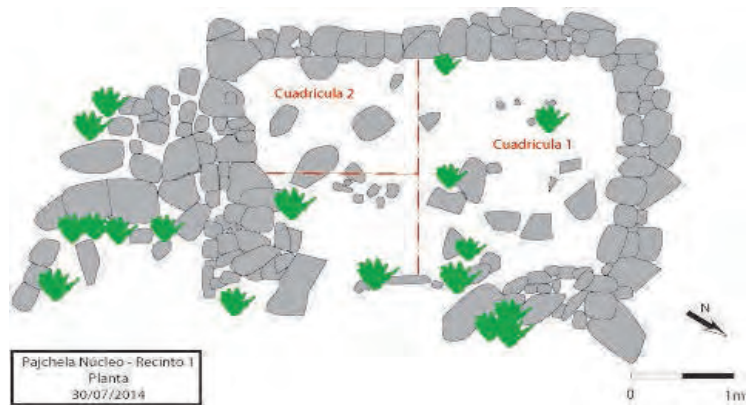


Figura 2. Planta del recinto 1 de PJN, mostrando las cuadrículas excavadas.

La muestra analizada y sus resultados

La muestra analizada está compuesta por 2.314 especímenes óseos, de los que pudieron ser identificados (NISP) un total de 995 (43%), contabilizando el resto de los fragmentos, es decir 1.319 (57%), como NID. Con el fin de realizar las primeras comparaciones e identificar cambios y continuidades en el consumo y manejo de los animales, se identificaron 3 componentes de ocupación diferentes. El primero de ellos (C1) corresponde al conjunto superficial que se encuentra por encima del derrumbe de los muros, y se trataría del uso esporádico del recinto. Está conformado por 192 especímenes óseos (NISP: 52; NID: 140). El componente 2 (C2), constituye la ocupación final, justo por debajo del derrumbe de los muros. El conjunto arqueofaunístico está constituido por 361 especímenes óseos (NISP: 100; NID: 261). El último conjunto (C3) se trata del que corresponde a la ocupación inicial del recinto, y se encuentra asociado a los fogones fechados de la cuadrícula 1. El conjunto zooarqueológico está compuesto por 1.761 especímenes óseos (NISP: 843; NID: 918).

Sobre la base de esta muestra zooarqueológica, se analizaron variables relativas a la preservación posdeposicional (Behrensmeyer 1978, Lyman 1994, Mengoni Goñalons 1999), la identificación taxonómica (Lyman 1994, Mengoni Goñalons 1999), la frecuencia de unidades anatómicas (Mengoni Goñalons 1999; Klein y Cruz-Uribe 1984), identificación interespecífica de camélidos (Mengoni Goñalons y Elkin 1990), las modificaciones óseas y las edades de muerte (Kent 1982, Mengoni Goñalons 2013, Puig y Monge 1983, Wheeler 1982), definiendo estas variables para los tres momentos de ocupación identificados. Así buscamos reconocer aquellas prácticas humanas que intervinieron en la formación del registro zooarqueológico del recinto 1.

En primer lugar, se registraron los estadios de meteorización para aquellos especímenes identificados taxonómicamente. El C1 presenta más de la mitad del NISP en el estadio 2 de la escala de Behrensmeyer (1978), es decir que la mayor parte de la muestra se encuentra bien conservada. En el C2, en cambio, un gran porcentaje de los especímenes se ubican entre el estadio 3 (22%) y 4 (45%), disminuyendo el grado de conservación de la muestra en relación con el conjunto anterior. El C3 registra la mitad de los especímenes en los estadios 2 (37%) y 3 (32%), y el 22% en el estadio 4.

Para dar cuenta de la alteración térmica, se registró el color de los especímenes óseos del Número Total de Especímenes Óseos (NSP=NISP+NID). En los 3 conjuntos los resultados presentan diferencias. En el C1, el 42% (n= 81) de los especímenes no presenta ningún tipo de termoalteración, el 22% (n=42) se encuentra quemado, el 6% (n=12) carbonizado y el 30% (n=57) calcinado. Es decir, que puede observarse la incidencia del fuego en la conformación del registro zooarqueológico. En el C2, el 45% (n=163) de los restos no presenta evidencia de termoalteración, el 4% (n=13) se encuentra quemado, el 39% (n=141) carbonizado y el 12% (n=44) calcinado. Siguiendo esta tendencia, en la que un gran porcentaje de los restos óseos no se encuentra termoalterado, el C3 nos muestra que el 69% (n=1214) del NSP no presenta

alteración térmica, el 7% (n=12) se encuentra quemado, el 9% (n=167) carbonizado y el 15% (n=256) calcinado.

Se analizaron marcas de origen antrópico y no antrópico en todos los especímenes óseos relacionadas al procesamiento de los animales. En los tres componentes se registraron marcas en especímenes óseos de *Artiodactyla*, *Camelidae* y un espécimen de *Puma concolor*. Se registraron 22 especímenes con marcas de corte, uno con marca de machacado, cuatro con negativos de impacto y tres especímenes que presentan formatización. Entre los tres especímenes óseos que presentan formatización, se encuentra un hueso largo de *Artiodactyla*, pulido de ambas caras formando una superficie cóncava cuyas puntas se encuentran fracturadas. Los otros dos especímenes formatizados no pudieron ser identificados ni taxonómica ni anatómicamente. Ambos son huesos a los que se le dio una forma cónica, y presentan marcas que lo circundan. Aún no se han analizado en relación a su funcionalidad. El resto de los taxones no presentó marcas de procesamiento ni modificaciones óseas producidas por agentes no antrópicos.

El conjunto presenta una baja diversidad taxonómica. El taxón más abundante fue *Camelidae*, representando el 39,70% (n=395). El subconjunto *Artiodactyla* es el segundo taxa más representando, con un n=360 (36,18%). Además, se encuentran representados otros taxa en porcentajes menores, como *Avis*, *Canidae*, *Rodentia* y *Puma concolor*. En los tres conjuntos se observa una predominancia de *Artiodactyla* y de *Camelidae*, constituyendo un 75% del NISP en cada conjunto. Sin embargo, en el C3 se observa, además de un incremento sustancial en la cantidad de especímenes óseos, cómo cobra mayor importancia la presencia de *Chinchillidae* (8%).

En relación con la representación de partes esqueléticas, si tomamos en cuenta la composición general de la muestra y basándonos en el NISP, podemos observar que tanto el esqueleto axial como el esqueleto apendicular se encuentran representados de manera similar. El esqueleto axial presenta un mayor número de especímenes óseos, pero la diferencia no es significativa y puede deberse a la mayor posibilidad de fragmentación de esta zona del esqueleto. Ahora bien, si consideramos el MNE, la representación del esqueleto apendicular es significativamente mayor (66,6%) con respecto al esqueleto axial (33,3%). En el C1 los especímenes óseos identificados con *Camelidae* son demasiado escasos (n=13) para ser tomados en cuenta. Por esta razón a continuación, se trabajará solo sobre el C2 y el C3. En el C2 se observa la ausencia de varios elementos óseos correspondientes al esqueleto axial, como ser cráneo, mandíbula, dientes y vértebras cervicales. Cuando observamos el NISP no existe diferencia entre el esqueleto axial y el apendicular, aunque en el MNE hay una leve diferencia, en la que el esqueleto apendicular supera al axial. En el C3, en cambio, se encuentran representadas todas las partes esqueléticas. Si se considera el NISP, se observa una leve predominancia del esqueleto axial (56,52%) sobre el apendicular (43,48%). En cambio, si se considera el MNE, la representación del esqueleto axial (31,03%) es sustancialmente menor a la del esqueleto apendicular (68,97%), lo que probablemente se relacione con una menor fragmentación del esqueleto apendicular.

En relación con la construcción de perfiles etarios, se tuvo en cuenta la fusión ósea y el análisis de mandíbulas y maxilares. En el C1, debido a la baja cantidad de especímenes óseos hallados, no hemos podido reconstruir perfiles etarios. En el C2, podemos ver que en la categoría de fusión temprana todos los individuos sobrevivieron a los 18 meses de edad. En la intermedia vemos que se reparten los porcentajes entre animales que murieron antes de los 18-36 meses (40%) y casi en las mismas proporciones aquellos que sobrevivieron a esa edad (60%). Por último, en la etapa de fusión tardía, el 100% supera los 36 y 48 meses de edad. En el C3 vemos que, en la etapa de fusión temprana, el 100% sobrevivió a los 18 meses de edad, mientras que en la etapa intermedia casi el 14% muere entre los 18 y 36 meses y el 86% sobrevive a esta edad. Por último, en fusión tardía, observamos que un 11% muere antes de los 48 meses, mientras que el 89% sobrevive. Respecto del análisis de las piezas dentarias, hemos podido analizar solo una mandíbula (Puig y Monge 1983; Wheeler 1982). Esta mandíbula corresponde a un individuo de entre 0 y 7 meses de edad.

Con respecto a la identificación interespecífica de camélidos, solo se han hallado cuatro falanges proximales en el C3. Los valores métricos de los especímenes presentan una distribución polarizada entre los dos extremos del *continuum*. Dos de ellos se ubican cercanos a los valores correspondientes a llamas actuales,

mientras que los restantes se encuentran próximos (aunque por debajo, siendo un espécimen aún más pequeño) a los valores de vicuña actuales. La muestra total es demasiado pequeña para poder proponer hipótesis acerca del uso y consumo de animales silvestres.

Discusión

A partir de los análisis realizados propongo que el recinto 1, aunque se encuentra emplazado en un contexto agrícola, presenta una lógica de manejo de los rebaños y las prácticas vinculadas con la obtención y consumo de animales que responde a una estrategia pastoril, en la que la producción posiblemente de fibra y la capacidad de carga, juegan un rol importante. Considero, entonces, que la formación del registro arqueofaunístico responde a una lógica propia de un sistema agro-pastoril complejo.

Si analizamos los perfiles etarios podemos interpretar aquellas estrategias adoptadas con respecto a los camélidos domésticos. De acuerdo con la información etnoarqueológica proveniente de estrategias de manejo de recursos de pastores actuales, el predominio general de especímenes fusionados, alcanzando casi el 90% en los espacios domésticos para las categorías de fusión intermedia y tardía. Una de las interpretaciones de esta información está relacionada con el sacrificio de animales adultos. Esta estrategia responde a las características de sistemas productivos mixtos, como por ejemplo aquellos orientados a la producción no especializada de fibra y carne (Maryañski 2013; Nielsen 2000, 2001; Yacobaccio 2007). En la muestra analizada, en las tres categorías de fusión ósea predominan los huesos fusionados, la mayoría entre los estadios de fusión intermedia y tardía. Esto puede deberse a que posiblemente estaban siendo criados para acceder a los productos como la fibra y la capacidad de carga. Por otro lado, advertimos un patrón de aprovechamiento integral de camélidos completos. Se observa que se han descartado las diferentes unidades anatómicas de acuerdo con las necesidades de consumo de los habitantes del recinto. Aunque los porcentajes de representación de partes esqueléticas básicas varíen, no son marcadas las diferencias en las representaciones. Podría suponerse que los conjuntos zooarqueológicos son el resultado de actividades de sacrificio, procesamiento, consumo y descarte de camélidos in situ.

Bibliografía

- Behrensmeyer, A. K. 1978. Taphonomic and Ecologic Information from Bone Weathering. *Paleobiology* 4: 150-162.
- Kent, J. 1982. The domestication and exploitation of the South American camelids: method of analysis and their application to circum-lacustrine archaeological sites in Bolivia and Perú. Tesis Doctoral, St. Louis Washington University.
- Klein, R. y Cruz-Uribe, K. (1984). *The Analysis of Animal Bones from Archaeological Sites*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lyman, L. 1994. Quantitative units and terminology in zooarchaeology. *American Antiquity* 59: 36-71.
- Maryañski, J. (2013). Arqueofaunas de un espacio doméstico e implicancias para el pastoreo prehispánico en el Río Grande de San Juan. *La Zaranda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología*, 9(2), 103-117.
- Mengoni Goñalons, G. Y D. Elkin. 1990. Camelid Zooarchaeological Research in Argentina: present Status and Perspectives. Trabajo presentado en la Sixth International Conference, ICAZ, Washington.
- Mengoni Goñalons, G. 1999 Cazadores de guanacos de la estepa Patagónica. Publicaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.
2013. El aprovechamiento de la fauna en sociedades complejas: aspectos metodológicos y su aplicación en diferentes contextos arqueológicos del NOA. En *Al Borde del Imperio. Paisajes Sociales, Materialidad y Memoria en Áreas periféricas del Noroeste Argentino*, editado por V. Williams y B. Cremonte, pp. 311-343. Sociedad Argentina de Antropología.
- Nielsen, A. (2000). *Andean Caravans: An Ethnoarchaeology*. (Tesis doctoral inedita). University of Arizona, Tucson.
- (2001). Ethnoarchaeological perspectives on caravan trade in the South-Central Andes. En L. Kuznar (Ed.), *Ethnoarchaeology of Andean South America: Contributions to archaeological method and theory* (pp. 163-201). Oxford y Nueva York: Berghahn Series, International Monographs in Prehistory.
- Puig, S. Y S. Monge. 1983. Determinación de la edad en Lama guanicoe (Muller). *Deserta* 7: 246-70.
- Wheeler, J. 1982. Ageing llamas and alpacas by their teeth. *Llama World* 1(2): 12-17.
- Yacobaccio, H. (2007). Andean Camelid Herding in the South Andes: Ethnoarchaeological Models for Archaeozoological Research. *Anthropozoologica*, 42(2), 143-154.